

Evaluaciones de la personalidad

La evaluación de la personalidad en el área clínica se refiere a medir características de personalidad de un individuo o un grupo de individuos determinado. El psicólogo que utiliza este tipo de instrumentos supone que hay una o más características personales que pueden estar relacionadas con algún aspecto de la conducta, además de que estas características tienen cierta estabilidad y por lo tanto también la conducta. Se han diseñado una serie de instrumentos para que el psicólogo sea capaz de medir dichas características, a estos instrumentos les llamamos pruebas.

Se puede evaluar la personalidad a través de:

1. La entrevista
2. La observación
3. Las pruebas objetivas
4. Las pruebas proyectivas

Test psicológico: concepto

Se considera test psicológico a toda aquella prueba, método o instrumento utilizado con el fin de evaluar o medir una o más de una de las diferentes características que forman parte de la psique del individuo. Los test psicológicos se basan en la conducta observables y en la expresión de la subjetividad del analizado de cara a inferir las características y estado mental del sujeto, siendo necesario un análisis posterior con el fin de poder extraer información con significación clínica.

Los test psicológicos intentan en la medida de lo posible que la información que se obtiene a través su realización sea válida y fiable, intentando que reflejen lo que se pretende medir (no olvidemos que las características psicológicas son constructos no observables directamente) y que pueden ser replicados por otros profesionales (es decir, que la información que obtenga una persona sobre un sujeto pueda ser obtenida por otro profesional si realiza la misma medición).

Asimismo, las puntuaciones obtenidas tienen que transformarse de cara a que tengan un significado, siendo por lo general comparadas o con la media obtenida por muestras representativas de la población, con el propio desempeño previo o con un criterio establecido de antemano.

En base a este concepto se han formulado numerosos tipos de tests psicológicos, creados siguiendo distintos criterios y con diferentes objetivos.

1. Test psicométricos

Los test psicométricos son aquellos empleados en la medición de características concretas de la psique, como por ejemplo las pruebas de inteligencia o aptitudes. Se trata de uno de los tipos de test psicológicos que considera que los individuos van a responder de forma sincera, aplicando para ello pruebas no enmascaradas, en las que las respuestas son voluntariamente controladas por el sujeto.

Son altamente estructurados, y se usan frecuentemente tanto en clínica como en ámbitos como el laboral y educativo

Las compañías suelen usar alguno de los siguientes tres modelos de test psicométricos: test de inteligencia, test de personalidad o test de aptitudes y habilidades.

a. Test de inteligencia

Una de las pruebas más comunes dentro de esta categoría es el Terman Merrill. Este test, que mide el Coeficiente Intelectual (CI), se aplica a candidatos con nivel académico de bachillerato que se postulen para ocupar posiciones como administrativos, supervisores, coordinadores o gerentes.

b. Test de personalidad

Para estas pruebas psicométricas se suele recurrir al Cleaver, un método que permite obtener una perspectiva entre persona-puesto de empleo; además de prever cómo reaccionará el candidato en situaciones normales, así como de

alta presión. Se suele aplicar a profesionales que pretendan ocupar posiciones administrativas, de supervisión o de coordinación.

c. Test de aptitudes y habilidades

Los test más comunes dentro de esta categoría son el Moss y el Zavic. El primero de ellos permite conocer el comportamiento de una persona bajo supervisión, así como con personal a su cargo. Por su parte, el Zavic, se enfoca en medir intereses de la persona en áreas como: corrupción, legalidad, indiferencia, moral, entre otras.

2. Test proyectivos

Los test subjetivos suelen emplearse de cara a analizar los aspectos más profundos y los rasgos de personalidad del individuo. Se trata del tipo de test psicológico menos estructurado, no restringiendo en ningún sentido la respuesta emitida por el analizado y teniendo todas las respuestas del sujeto un significado válido que debe ser analizado y valorado.

Dichas respuestas son subjetivas, puesto que representan el mundo interno del sujeto en cuestión. El individuo en cuestión no conoce el sentido o el significado que tienen sus respuestas, siendo uno de los tipos de tests psicológicos enmascarados. Cada respuesta y aspecto representado es importante, pero solo tiene sentido y puede dársele significación en relación con el conjunto.

El principal problema de este tipo de test se encuentra en la amplia libertad de respuestas posibles y el bajo nivel de estandarización de éstas, pudiéndose interpretar una misma respuesta desde diferentes puntos de vista según el método de interpretación utilizado; no suele saber el significado psicológico de sus respuestas.

Los tests proyectivos son métodos de evaluación de la personalidad y otras características mentales que se basan en estímulos ambiguos y poco estructurados. La lógica subyacente a este tipo de pruebas se corresponde con

la hipótesis de que es más probable que las personas evaluadas proyecten sus procesos mentales en una prueba si el material es ambiguo y estimula la imaginación.

Estas técnicas se han enmarcado tradicionalmente en la teoría psicoanalítica, según la cual la personalidad tiene un carácter estable y está determinada en gran medida por impulsos irracionales que escapan a la consciencia de los individuos. No obstante, desde el psicoanálisis se defiende que es posible identificar los contenidos del inconsciente mediante diversos procedimientos.

Dado que se supone que quien responde no conoce la finalidad de los ítems que componen la prueba, los tests proyectivos son considerados menos susceptibles de falseamiento que otros métodos de evaluación psicológica, principalmente aquellos que se basan en el autoinforme. Se dice que los tests proyectivos son técnicas de evaluación enmascaradas.

Si bien este tipo de prueba ha sido muy criticada por psicólogos de otras orientaciones teóricas a nivel metodológico, lo cierto es que la larga tradición de uso de tests proyectivos ha permitido que exista un elevado grado de sistematización en muchos de estos. Un caso especialmente claro en este sentido es el célebre test de Rorschach. Sin embargo, a pesar de esta sistematización, su eficacia está seriamente cuestionada si nos guiamos a partir de los meta-análisis que se han ido realizando al respecto.

Tipos de técnicas proyectivas

Existen distintos tipos de tests proyectivos: los estructurales, que se basan en la organización del material visual; los temáticos, consistentes en narrar una historia a partir de distintas imágenes; los expresivos o gráficos, centrados en el dibujo; los constructivos, como el test de la aldea imaginaria o el juego diagnóstico, y los asociativos (p. e. frases incompletas).

A continuación, describiremos los tests y los tipos de prueba proyectivos más populares, incluyendo ejemplos de todas las clases que hemos mencionado en el párrafo anterior. Dejaremos de lado las pruebas refractarias como la

grafología, que pretende determinar la personalidad a partir del aspecto de la escritura y no ha recibido ningún apoyo empírico.

a. Test de Rorschach

En 1921 el psiquiatra Hermann Rorschach publicó una prueba psicológica consistente en 10 láminas con manchas de tinta simétricas de aspecto ambiguo. Con los años la subjetividad en la interpretación de este test disminuyó notablemente; en particular, en la década de 1980 se popularizó el sistema de evaluación de Exner, fundamentado en la investigación científica.

En el test de Rorschach la persona que evalúa presenta las láminas en un orden determinado a la que está siendo evaluada; en cada caso ésta debe contestar a la pregunta “¿Qué podría ser esto?” sin recibir ninguna indicación más. Posteriormente el evaluador vuelve a mostrarle cada imagen para descubrir qué aspectos de estas provocaron las respuestas.

Entre los indicadores que se analizan en el test de Rorschach encontramos el número de respuestas (lo normal en adultos es que sean entre 17 y 27 en total), la frecuencia de las contestaciones dadas en la población general o la predominancia de determinados contenidos. Este análisis puede sugerir psicopatología; por ejemplo, la monotonía se asocia a depresión.

Posteriormente se han desarrollado otros tests estructurales basados en manchas de tinta, como el de Holtzman, que pretende tener una mayor fiabilidad y está compuesto por 45 imágenes, y el Z-Test de Zulliger, que consta sólo de 3 láminas y está pensado como prueba de screening.

b. Test de apercepción temática de Murray

El test de apercepción temática o T.A.T., desarrollado por Henry Murray, es la prueba proyectiva de tipo temático más utilizada, especialmente en la evaluación de personas mayores de edad. Está compuesta por 31 láminas de las que sólo 20 son aplicadas a cada individuo, en función de su sexo biológico y de su edad.

Las imágenes son mucho más estructuradas que las del test de Rorschach: muestran escenas relacionadas con temas como la familia, el miedo, el sexo o la violencia a partir de las cuales el sujeto debe elaborar una historia que incluya un pasado, un presente y un futuro. El objetivo es analizar las necesidades y presiones psicológicas de la persona evaluada.

Existen variaciones del T.A.T. para distintos grupos de edad. Las pruebas C.A.T. (“test de apercepción infantil”) se aplican a niños de edades, niveles culturales y características físicas y psicológicas diversas, mientras que el test de apercepción para la senectud (SAT) evalúa variables típicas en personas de la tercera edad, como la soledad o la discapacidad.

Otras dos pruebas temáticas muy conocidas son el test de relaciones objetales de Phillipson y el test de frustración de Rosenzweig. Las imágenes del primero muestran un grado de estructuración intermedio en comparación con el T.A.T. y el Rorschach, y el test de Rosenzweig presenta escenas frustrantes en las que la persona debe añadir un diálogo.

c. Tests temáticos infantiles

Los tests de láminas Blacky y Pata Negra, creados respectivamente por Gerald Blum y Louis Corman, son pruebas temáticas específicas para la población infantil. Ambos se basan en imágenes de animales (Blacky es un perro y Pata Negra un cerdo) que sirven como estímulos para que los pequeños hablen de su visión de ellos mismos y de su familia.

El test de los cuentos de hadas es una de las pruebas proyectivas temáticas más recientes; fue desarrollada por Carina Coulacoglou en la década de 1990. En este caso los estímulos son dibujos de personajes célebres de cuentos de hadas, como Caperucita Roja y el lobo o Blancanieves y los enanos, y el niño debe contestar a varias preguntas previamente establecidas.

d. Técnicas expresivas o gráficas

En este tipo de técnicas la persona evaluada tiene que dibujar determinados elementos bajo consigna del evaluador. En comparación con el test de Rorschach y con el T.A.T., podemos decir que estas pruebas tienen un bajo nivel de estandarización y su interpretación resulta bastante subjetiva, aunque ello no significa que no puedan resultar herramientas útiles.

Dentro de esta categoría encontramos el test de la casa-árbol-persona (HTP) de Buck, el test del dibujo de la persona bajo la lluvia de Abramson, el test del dibujo de la familia de Corman, el test del árbol de Koch y el test del dibujo de la figura humana de Machover.

e. Técnicas asociativas

Las técnicas asociativas consisten en emitir respuestas en relación con un estímulo determinado. El ejemplo clásico de estos tests es el de asociación de palabras, utilizado por autores clásicos como Galton y Jung, en el cual se presenta una lista de términos a los que la persona evaluada tiene que contestar con la primera palabra que se le ocurra.

La prueba de frases incompletas es similar, si bien en este caso en lugar de asociar una palabra con otra se debe terminar la frase empezada por el evaluador. El test desiderativo (o bestiario) de Zazzo analiza el miedo a la muerte y los mecanismos de defensa en función de la respuesta a la pregunta “¿En qué querrías convertirte si dejaras de tener forma humana?”.